



Asamblea Familiar Cristiana

MISERICORDIA Y MISIÓN

SALUDO Y ORACIÓN:

El animador de la asamblea da la bienvenida a todos; inicia la oración, con el canto que viene a continuación. Se puede recitar las estrofas y cantar el estribillo

CANTO:

1. Sois la semilla que ha de crecer,
Sois la estrella que ha de brillar,
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

2. Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

ID, AMIGOS, POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI
RESURRECCIÓN.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA.
¡CON VOSOTROS ESTOY!

3. Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

4. Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a
engendrar
justicia, amor y verdad.

5. Sois fuego y savia que viene a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.

6. Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.



I. LECTURA BÍBLICA: Mt 28, 19-20

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor.



II. PRESENTACIÓN DEL TEMA

El lema del DOMUND de este año, Misioneros de la Misericordia, está en relación con la convocatoria que el papa Francisco nos hace en la bula Misericordiae vultus (el rostro de la Misericordia)

Estamos viviendo “tiempos recios” para la fe, aunque ningún tiempo de la historia ha sido tiempo más favorable para la vivencia y el compromiso cristiano. Pero ahora parece que se valoran más los valores materiales que los valores del espíritu.

Y sin embargo, esta sociedad, en la que es difícil vivir los valores del espíritu, admira y aprecia tanto el trabajo humanitario, como evangelizador de los misioneros, sean hombres o mujeres. Aunque muchos tengan sus reticencias contra la Iglesia, se desbloquean frente a lo misionero. Y son muchos los que sin ser muy religiosos, no sólo no rechazan, sino que colaboran con los proyectos que estos presentan. Ahí tenemos como ejemplo, este año, el premio Princesa de Asturias de la Concordia concedido a la Orden Hospitalaria san Juan de Dios, que presta cuidados sanitarios a los más necesitados sin distinción de creencias, o el premio Príncipe de Asturias de la Concordia, concedido en 2010 a Manos Unidas que “a lo largo de su medio siglo de existencia, viene prestando su apoyo generoso y entregado a la lucha contra la pobreza y en favor de la educación para el desarrollo en más de sesenta países y, por su contribución, en proyectos específicos cuya meta es combatir el hambre y reducir la mortalidad materna en el mundo”.

Pero la labor misionera de la Iglesia va más allá de un trabajo humanitario. El misionero es portador de la buena Noticia de Salvación que nos dejó Jesús de Nazaret. El misionero, en nombre de la Iglesia, anuncia a Jesucristo, muerto y resucitado. Esa es su pasión y la razón de su vida. Y esto que anuncia lo hace con su entrega y el testimonio de su vida: estando cerca del necesitado, escuchando, curando las heridas de su cuerpo y sanando las enfermedades de su alma. El misionero, como cada uno de los cristianos, tiene que ser anunciar a Jesús, con la palabra, pero sobre todo con el ejemplo de su vida. El misionero, como todo cristiano. Debe conjugar la acción y la oración, la lucha y la contemplación.

A modo de información: el DOMUND surge en 1926 a instancias del papa Pío XI, para reafirmar la labor misionera de la Iglesia: "La Iglesia - afirma en esta encíclica- no tiene otra razón de ser sino la de hacer partícipes a todos los hombres de la redención salvadora, dilatando por todo el mundo el reino de Cristo" (encíclica Rerum Ecclesiae). Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia de España para la ayuda, promoción y desarrollo en los países más desfavorecidos.



III. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. La esencia de la Iglesia

Alguno confunde la Iglesia con el templo, pero la Iglesia está formada por personas creyentes no por piedras. Otros ven a la Iglesia como una oficina para despachar sacramentos. También los hay que ven la figura del misionero como un aventurero desocupado. Hay mucha confusión en todo esto, por eso nos preguntamos:



Para el diálogo:

- ✓ **¿PARA QUÉ FUE FUNDADA LA IGLESIA?**
- ✓ **¿QUÉ ES PARA TI, UN MISIONERO?**

Aclaración:

Pablo VI decía que “la esencia de la Iglesia es la evangelización”. Esta es su tarea primera y más importante: llevar el Evangelio a todos los pueblos. También el papa Francisco dice que la misión tiene prioridad sobre otras acciones de la Iglesia: “La actividad misionera sigue siendo todavía hoy el mayor desafío para la Iglesia”

La Iglesia es misionera en sus estructuras, en sus miembros. En sus congregaciones dedicadas preferentemente a las misiones, en sus parroquias, en todos los grupos parroquiales y en cada uno de los miembros de la Iglesia.

Iglesia “en salida”, es la expresión que emplea el Papa. Misioneros son aquellos, hombres y mujeres, que salen al encuentro de otras personas para mostrarles a Jesucristo, el Salvador. Y una parroquia misionera no es sólo la que abre sus puertas y acoge, sino la que toma la iniciativa, sale al encuentro y ofrece, lo poco o mucho que lleva dentro. Todos los grupos parroquiales y todos los fieles tienen que plantearse cómo ser misioneros, en su barrio y en su familia

2. Misioneros de la misericordia.

Pero no vale cualquier tipo de misión, que en esto también hay confusión e idealismo tonto. Hay que conocer la labor evangelizadora de la Iglesia y de los misioneros para valorarla adecuadamente.

Para el diálogo:

- ✓ **¿A QUÉ SE DEDICAN LOS MISIONEROS QUE CONOCES, DE TU PARROQUIA, DE TU DIÓCESIS O TU FAMILIA? ¿TE CONVENCE SU LABOR?**

Aclaración:

Los misioneros anuncian el amor de Dios; un Dios cercano, misericordioso y providente. Su amor y su perdón son gratis y para siempre. A Dios no hay que pagarle en oraciones o sacrificios para conseguir su perdón.

Son “misioneros de la misericordia”, como pide el papa Francisco. Los misioneros siempre han de ser anunciadores de buenas noticias y no de infiernos y calamidades; misioneros de amor, comprensión y salvación.

El misionero ofrece la salvación de Jesucristo, pero una salvación integral. Dios quiere el crecimiento integral de las personas y la promoción de todos los pueblos.

3. Misioneros laicos.

Cada cristiano, después de ser ungido por el sacerdote, con oleo sagrado, es proclamado en su bautismo, como Sacerdote, Profeta y Rey. Y esto hay que asumirlo y valorarlo. Pero al mismo tiempo es un compromiso que se adquiere de cara a la misión. El bautizado es “profeta”, es decir, alguien llamado a proclamar las maravillas y el amor de Dios. Desde aquí, nos preguntamos:

Para el diálogo:

✓ **¿UN LAICO PUEDE SER TAMBIÉN MISIONERO? ¿CÓMO SE PUEDE ANUNCIAR LA FE EN LA FAMILIA Y EN EL PUEBLO?**

Aclaración:

La celebración del DOMUND es una buena ocasión para que todos los bautizados sientan que la humanidad tiene necesidad de las propuestas que hace Jesús en el Evangelio y de renovar sus propios compromisos misioneros.

Pero el compromiso misionero no se puede reducir a una oración o un donativo, sino que abarca mucho más. La misión, contempla muchos apartados: oración, sacrificio, entrega, vocaciones misioneras, limosnas y donativos, comunidades eclesiales misioneras, voluntarios que colaboran en los proyectos que la Iglesia desarrolla entre los necesitados... Y todo ello bajo el espíritu de las Bienaventuranzas y de las obras de misericordia. Como decimos, esto lo puede y debe hacer cualquier cristiano, aunque no esté consagrado expresamente para la misión.

Y el Concilio Vaticano II afirmaba: “los laicos cooperan a la obra evangelizadora de la Iglesia y participan de su misión salvífica, como testigos y como instrumentos vivos” (Ad Gentes, 41). Es necesario que haya una colaboración entre los laicos y los misioneros consagrados, para hacer más eficaz y más creíble la evangelización. Es preciso no olvidar que la principal misión del cristiano, muchas veces, está cerca de nosotros: en nuestra familia, nuestros vecinos y nuestra parroquia.

4. En el nombre de Jesús y de la Iglesia

El asunto viene ya desde los primeros cristianos como podemos ver. “Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado”. Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Saulo y Bernabé, enviados por el Espíritu Santo, fueron a Seleucia y de allí se embarcaron para Chipre. Al llegar a Salamina anunciaron la Palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, y Juan colaboraba con ellos” (Act 13, 2-5)

Para el diálogo:

✓ **¿PODRÍA HABER MISIONEROS SI NO EXISTIERA LA IGLESIA? ¿PUEDE HABER MISIONEROS AL MARGEN DE LA IGLESIA?**

Aclaración:

Está claro que los misioneros, no son francotiradores, no van “por libre”. La labor que hacen la hacen en nombre de Jesucristo y de la Iglesia. Ofrecen el rostro amable y misericordioso de Dios. Y también presentan una nueva imagen de la Iglesia: una Iglesia misionera, en salida, según la expresión del papa Francisco; una Iglesia que es madre de ternura y sensible ante las necesidades de sus hijos; una Iglesia solidaria y comprometida con la causa de la justicia, aun a riesgo de ser perseguida; una Iglesia preocupada por la liberación de las personas y la promoción de los pueblos; una Iglesia que reconoce sus errores y pide perdón; una Iglesia que celebra con alegría, la vida y la fe.

5. Lucha y contemplación:

La gente, con mucha frecuencia valora más la labor de un misionero de vida activa que la vida callada y orante de los hombres y mujeres de vida contemplativa

Para el diálogo:

✓ **¿QUÉ VALOR TIENEN PARA TI LAS PERSONAS DEDICADAS A LA CONTEMPLACIÓN? ¿EL QUE ORA PIERDE EL TIEMPO? ¿SE PUEDE SER MISIONERO DESDE EL SILENCIO DE UN CONVENTO?**

Aclaración:

Con frecuencia valoramos más la vida activa del misionero que hace proyectos de desarrollo y trabajos que se ven. Y con frecuencia pensamos que quienes se dedican a la oración pierden el tiempo. San Francisco Javier es la gran figura misionera, pero no debemos olvidar que santa Teresa del Niño Jesús es patrona de las misiones. El primero evangelizó Japón y murió a las puertas de China. La segunda no salió del convento, pero fue capaz de unir la vida contemplativa con la misión. Y es que todo cristiano y todo misionero han de unir acción y oración, silencio y predicación, lucha y contemplación. La acción sin oración nos convierte simplemente en unos activistas y la oración sin un compromiso a favor de las personas, nos evade de la realidad. Pero nosotros sabemos que el que ora no pierde el tiempo. Orar es comprometerse

Jesús oraba en los momentos más significativos de su vida: cuarenta días antes de iniciar su vida pública se retiró a orar cuando querían hacerlo rey, enseñó a orar a sus discípulos, se retiró al huerto de los olivos, antes de ser apresado y también cuando estaba en la cruz: “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado” (Mt 27,46)



COMPROMISO:

Escribir una carta a un misionero o misionera que conozcamos, valorando su trabajo y prometiéndole la oración del grupo.



IV. ORACIÓN COMUNITARIA

A Dios Padre, rico en misericordia, presentamos nuestra oración, llenos de confianza. A cada invocación respondemos: “Padre, escúchanos”

- Por la Iglesia, para que siempre sea misionera del amor y del perdón.
- Por el papa Francisco y todos los pastores de la Iglesia, para que sean misioneros con la palabra y el ejemplo.
- Por todas las parroquias y comunidades cristianas, para que sean semillero de nuevos misioneros.
- Por todos los cristianos, para que vivan su fe con alegría.
- Por los cristianos de los países de Oriente y todos los que arriesgan su vida por el Evangelio.
- Por nuestra parroquia, nuestros sacerdotes y nuestras familia.
- Otras peticiones espontáneas...

Tomados de la mano, concluimos la reflexión rezando por las vocaciones misioneras dentro del pueblo de Dios: **Padre nuestro...**

